



UNIVERSIDAD
DE CHILE

Intertextualidad y plagio: una inventiva teórica- crítica sobre la (des)conexión de cuerpos textuales

**Informe final de seminario para optar al Grado de
licenciado en literatura**

Alumno: Jordan Becerra Hidalgo

Profesores guía: David Wallace y Sergio Caruman

Santiago. Diciembre, 2018.

Dedicatoria

A Isabel, mi madre, a María, mi abuela, a Jimmy mi hermano.

Agradecimientos

A David Wallace y Sergio Caruman por el trabajo emprendido.

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN: UNA PANORÁMICA DE LA INTERTEXTUALIDAD Y EL PLAGIO	6
UNA PLAYA DE CUERPOS IMPACTÁNDOSE VERTIGINOSAMENTE	12
I. PROLOGO DEL EDITOR.....	13
II. TODAS LAS ESCRITURAS SIN QUERERLO NOS PERTENCECEN.....	14
III. LENGUAJE DE AUTOPSIA.....	19
IV. POST MORTEM.....	24
V. ESTAMOS TODOS INTERCONECTADOS.....	31
VI. EL RELAMPAGO QUE SACIA LA DEFORMIDAD.....	33
VII. LO QUE DUERME.....	41
CONCLUSIÓN	55
APENDICE	56
BIBLIOGRAFÍA	60

RESUMEN

El presente proyecto de investigación tiene como propósito ubicar en el foco de discusión ,los conceptos de intertextualidad y plagio, en tanto, suponen mecanismos de producción literaria conectados en cierto sentido, pero, a la vez, claramente distinguibles en lo concerniente al modo de operar de cada uno. Teniendo en cuenta esta premisa, se ha optado por dividir la propuesta en dos partes indisolubles entre sí. En primer lugar, se ha de trazar las distintas concepciones teóricas y literarias que han enmarcado la discusión a lo largo de los años, esto, en función de establecer un dialogo entre las mismas en términos de sus encuentros y desencuentros. Por otro lado, pero en directa relación de continuidad, se desplegará una inventiva poética, en la cual se materializarán dialécticamente los diversos dispositivos en que se manifiestan la intertextualidad y el plagio, confiriéndole el objetivo de encaminar productivamente la discusión a una eventual reflexión sobre la originalidad escritural.

LO QUE PUDO HABER SIDO Y LO QUE HA SIDO

MIRAN A UN SOLO FIN, SIEMPRE PRESENTE

T.S. ELIOT

INTRODUCCIÓN. UNA PANORÁMICA DE LA INTERTEXTUALIDAD Y EL PLAGIO

Entendiendo que todo texto es hijo en mayor o menor medida de otro texto, en tanto dialoga con determinada tradición en términos estilísticos, argumentales o estructurales, el concepto de plagio viene a instalarse como un mecanismo de producción literaria, que, compartiendo ciertas semejanzas con las nociones de intertextualidad, paratextualidad, metatextualidad, architextualidad, hipertextualidad, hipotextualidad, al mismo tiempo, se desmarca de ellas por distintos motivos. En ese sentido, mi proyecto de tesis tendrá como objetivo poner el concepto de plagio en relación con estos dispositivos intertextuales, en lo concerniente a sus semejanzas, diferencias, continuidades, discontinuidades,

todo, en función de reflexionar con respecto a la posibilidad o imposibilidad de una escritura original

Este difuso vaivén que significa delimitar el límite entre la intertextualidad y el plagio es un problema; “Pierre Menard, autor del quijote”¹, relato borgeano que evidencia un tratamiento intertextual, en tanto, da cuenta explícitamente del *Quijote* de Cervantes en este, simultáneamente, convoca a la ampliación y transformación del concepto intertextualidad hacia los confines del plagio. En efecto, Gerard Genette, a propósito de la categoría de intertextualidad, añade que, consistiría en la presencia efectiva de un texto en otro, siendo su forma más tradicional la cita, y la menos, el plagio (copia no declarada pero literal), y además particulariza paralelamente, categorías tales como la de paratextualidad, metatextualidad, architextualidad, hipertextualidad e hipotextualidad. Ateniéndome a esta definición, no sería descabellado afirmar que el relato de Borges se rige estructuralmente en términos intertextuales, en tanto, se da cabida explícitamente del *Quijote* de Cervantes, al interior del *Quijote* de Mernad. No obstante—desde mi lectura— la noción de intertextualidad, así como las distintas formas de transtextualidad, son insuficientes a la hora explicar el objetivo de Pierre Mernad: “Yo he contraído el misterioso deber de reconstruir literalmente su obra espontánea”². ¿Cómo se explica esta motivación por reemprender fielmente una de las obras más importantes de la literatura?” Desde mi lectura, a través del plagio, pues se ha hecho imperioso abordar el fenómeno de la apropiación literaria, como una forma de producción literaria en que el objeto sustraído, es dispuesto dialécticamente con un nuevo organismo escritural.

Volviendo al término de intertextualidad, insoslayable es la propuesta de Julia Kristeva, quien halló en esta denominación, el modo certero para referirse a la condición inherente del texto, de constituir un “cruce de palabras”³ en el que se lee por lo menos otra palabra(texto). Toda textualidad se construye “como mosaico de citas”, todo texto es “absorción y transformación de otro texto”, por lo tanto, la

¹ pp 20. *Ficciones*. Jorge Luis Borges.

² 23. *Ficciones*, Jorge Luis Borges

³ Kristeva, pp 2. Bajtín, la palabra, el dialogo y la novela en *Intertextualité*. Desiderio Navarro

intertextualidad, y el lenguaje literario se articularían como dimensiones susceptibles de ser leídas dualmente, en tanto, constituyen una dimensión patente, y otra oculta, que solo la lectura puede revelar.

En diálogo con Kristeva, el crítico e investigador literario Paul Zumthor, halló pertinente abordar la funcionalidad de la intertextualidad en vista de dos factores: los modelos y las variaciones. El primero, refiere a ese eje vertical de la jerarquía de los textos, a través del cual se actualizarían distintas virtualidades preexistentes; la relación de un texto con su pretexto en términos de sus relaciones de semejanzas. Este vínculo no es necesariamente concebible desde la consignación explícita de fragmentos, sino que también puede escapar a esta rigurosidad, constituyéndose incluso desde la re-semantización de un determinado texto. En suma, al modelo como pieza fundamental del ejercicio intertextual, añade el término de variaciones, el que designa al texto como una fuente de infinitas posibilidades de manifestación del texto modelo. Esta variabilidad puede atenerse a distintos empleos, pueden suprimirse o agregarse partes a un texto, redistribuirse motivos, reconstruirse o destruirse motivos, etc. Es para ponerle atención a este punto de vista, pues conduce la disminuida definición de intertextualidad (y por lo tanto de plagio) hecha por Genette, y la revolucionaria, pero abstracta tesis de Kristeva, por caminos concretos, esto, especificando el modo en que opera el término. Así, se desprende que la intertextualidad nos concede la capacidad de dilucidar la red que se teje entre los textos, en términos de semejanzas estéticas, funcionales, estructurales, estilísticas, o temáticas. Sin embargo, por otra parte, circunscrito en la *Revista Grifo*⁴, Felipe Ríos Baeza amplía la forma de focalizarnos frente al texto literario: este, ya no puede ser entendido desde la iluminación divina, ni como reescritura o traducción intencionada, travistiéndose el precedente, sino más bien, desde el plagio como mimesis recolectora de los elementos fundamentales de una obra, los cuales son mezclados con otros, sin ninguna finalidad, pues dicho proceso ocurre de manera espontánea y natural. Por consiguiente, para Ríos—que a su vez ceñido en las

⁴ Número 19, pp 7. Hexágono de la intertextualidad: la literatura como disciplina histórica, *Intertextualidad y plagio*

propuestas de Roland Barthes y Michel Foucault—el autor es una entidad totalmente prescindible a la hora de entender la escritura, pues ésta, se compone de signos lingüísticos que suscitan otros, y no de individuos que dan pie a la inclusión de otros.

A partir de esta idea, es que Patricio Pron es un autor ineludible en cuanto al plagio como producción textual. Susodicha práctica resultaría de un proceso combinatorio en que el “autor plagiador”, borrándose a sí mismo, pondría en ese lugar al “archivo plagiado”, desenterrándolo de ese lugar en que alojaba de ante mano. De esta manera el plagio sería considerado como una forma legítima de “desestabilización creadora”, en donde lo desestabilizado se perfila en dos sentidos; por una parte, la referencia textual, que es despojada de una parte de su cuerpo, y por otra el texto que plagia, el que, monta aquella parte dentro de sí como si fuese suya (o sea, omite la fuente). En efecto, es oportuno comprender este proceso, tanto desde la transfiguración del texto prestado, como también del autor que lo encabeza. Para Pron esta práctica “pone en entredicho al autor tal como lo concebíamos” al disponerlo como superficie susceptible de ser borrada por alguien más, fenómeno vital de abordar no tanto desde la autoría, sino que más desde la conciencia textual que dispone y organiza la escritura.

Michael Riffaterre, es otro teórico-literario que se interesó por el concepto de intertextualidad, acuñándolo como una categoría insoslayable del texto literario, dado que, este, se constituiría como una unidad significativa proyectada desde una sola *frase matricial*. El engendramiento de un texto literario “consistiría en una práctica referencial, una dialéctica entre el texto que se descifra y los que se recuerdan”⁵. Sin embargo, lejos de reducir el término a una filiación entre dos textos, arguye que, lo que verdaderamente rige esta dependencia es la existencia de una identidad estructural, la cual involucre su reactualización en el texto contenedor. El generador de esta reactualización es denominado por Riffaterre como *interpretante*, entidad intermedia entre el texto y su intertexto, entre el signo y su objeto, cuya funcionalidad radica en que posibilita que se vuelva a decir lo

⁵ Riffaterre, 147. Semiótica intertextual: el interpretante. En *Intertextualité*

que dijo alguna vez el intertexto. La intertextualidad solo funcionaría solo si lectura del texto al intertexto, pasa por el interpretante, o, dicho de otra manera, si la interpretación del texto a luz del intertexto transcurre en función del interpretante.

Se habla de interpretante, como agente primordial en la ejecución de la intertextualidad, pero a luz de lo concreto, puede argüirse que su manifestación concreta reside en el o los códigos, que descansan detrás de construcciones literarias, que, de ser activadas, iluminan el tránsito que realizó el intertexto hacia el texto mismo. Ya sea en forma de conversión o subversión paródica, gracias al interpretante, es loable vislumbrar las líneas de dialogo que se entretajan entre un dispositivo que sirve como matriz, y otro receptor y transformador de esta.

Me parecen pertinentes esta forma en que se profundiza en el concepto, sobre todo para entablar un puente entre el método que denomina Riffaterre, reactualización y el plagio. Este último denota mucho de eso, en tanto figura como mecanismo de producción literaria, y, por ende, registra una conducta por parte del creador, voluntaria, totalmente consciente del artilugio escritural que está confeccionando. Heléne Murel-Indart es clara, el plagio en su visión es una copia y en consecuencia un robo consciente de cierta textualidad. Copia que se sustentan en una variedad de criterios como si es directa o indirecta, total o parcial, intencional o no intencional, y por último y de mayor importancia, si está señalado u oculto. Al mecanismo plagio, se le confiere la capacidad de reconstruir lo precedente, siempre y cuando lo efectúe de manera sigilosa. Se dé el préstamo en forma de collage, cita, similitud de ideas, coincidencia fortuita, cliché (a nivel directo) o corriente literaria, pastiche, traducción, reminiscencia, alusión coincidencia fortuita (a nivel indirecto), el modo en que operaría el plagio respondería o bien a una transformación con eventual cambio semántico del antecedente, o a una transmodalización (dramatización, normativización, modificación del espacio-tiempo, entre otras) en donde se oculta la fuente.

Bajo esta premisa, la apropiación de “El Aleph” de Jorge Luis Borges, que realiza Pablo Katchadjian en pro de su propia elaboración, “El Aleph engordado” es un gran ejemplo de intervención , “que se circunscribe dentro de una larga tradición

de experimentación formal empleada por muchos otros escritores que han explorado diferentes caminos para relacionarse con obras canónicas”⁶ en donde la intertextualidad como herramienta de análisis es insuficiente, esto porque, si bien, ya sea en términos de Zumthor o Riffaterre, es viable traslucir el modelo o la matriz de la cual se sirve el texto, no así pueden adscribirse los elementos que la instalan como una escritura que va conformándose como continuación, prolongación, e incluso como ruptura. El texto de Katchadjian lejos de simplemente entablar un dialogo con el texto borgeano, se ubica en lo que Patricio Pron llama vacío que ha dejado la muerte del autor, esto, con el fin de constituirse como el medio sobre el cual es factible agotar el sentido de “El Aleph” de otras formas. Tal y como señala Heléne Murel-Indart, la continuación, es un medio a través del cual se manifiesta el plagio, y es donde se instala otro problema; o esta, se inscribe en el espíritu de la obra fielmente, o la traiciona, incluso llegando a desnaturalizarla.

La literatura—en palabras de Jonathan Lethem⁷— “se encuentra en un estado de saqueo y fragmentación desde hace ya mucho tiempo”, erigiéndose plagiariamente, y en consecuencia en forma de una diatriba paradójica; la escritura plagiaria relega de la originalidad en cuanto toma prestado distintos cuerpos textuales para su haber, empero, se asienta como el cauce mediante el cual estas textualidades adquirirán nuevos tintes estéticos. Por lo cual, la escritura del plagio obedece a una dinámica de baldosas, en tanto se toman una o más piezas literarias, no tanto como fuentes referenciales, en términos de ideas de las cuales se bebe para un nuevo texto, sino más bien, como vertebras viejas que, en conjunto a otras nuevas, forman un renovado esqueleto escritural. La escritura del plagio supone un apetito de contaminación externa, ansiedad que se corresponde con el móvil de existencia que la impregna, una que necesita de esa sustancia ajena—literalmente—para emprender su propio rumbo.

⁶ Alexandra Saavedra Galindo. Retóricas de la intervención literaria: *El Aleph Engordado* de Pablo Katchadjian

⁷ *En contra de la originalidad*, pp 12.

UNA PLAYA DE CUERPOS IMPACTÁNDOSE VERTIGINOSAMENTE

I. Prólogo del editor

*Esta página es el primer óbice de lectura. Si has de querer pasar por aquí te pediré que lo pienses bien antes de cruzar la puerta a mis espaldas. Es fácil entrar, lo difícil es ir cumpliendo los requisitos dispuestos por cada guardián de la lectura; el primero de ellos, es decir, yo, te exigiré una prueba lectora de clásicos: *Moby Dick*, *El Quijote*, *Ulises*, *La Montaña Mágica*. ¿Podrás recitar un capítulo aleatorio de cada una de estas magnánimas obras?, de seguro no, ni en dos vidas completas habrán de ser tus lecturas de cabecera, de hecho, tu no lees novelas. En tus ojos se nota que eres escritor de poesía, capacitado en lo que a literatura se refiere, pero poeta, creador de gajos de naranja inmundos, que no crecerán jamás. Vuelve por donde viniste, estudia—quizá debas entrar a la universidad—titúlate titúlate y titúlate, y ya viejo, haz acto de presencia nuevamente.*

Esta entrada al castillo estaba hecha para ti, pero me has decepcionado.



¿No es la literatura un entramado de nudos por desenredar? La literatura es un sistema fantasmal, que, de descubrir, nos haría conocedores de tiempos y mundos distintos a los que pertenecemos. Por lo tanto, podría decirse que importa la lectura masiva, manejar el canon, pero en el fondo lo que realmente importa es hacer como si lo conociéramos; *Moby Dick*, *El Quijote*, *Ulises*, *La Montaña Mágica* son armas que están ahí, esperando ser ocupadas, pero que sí fuesen escudriñadas, servirán más bien como ofrendas para el futuro literario.

II. TODA LA ESCRITURA SIN QUERERLO NOS PERTENECE

*La conexión de cúmulos cerebrales es la puerta hacia el camino innombrable
construido entre tanto descabezado de ojos, a través de ideas intercambiables
la luz torna inocua, linde entre sombras y rayos ultravioleta
depresiones formadas entre lo corpóreo y las veredas
agujeros lineales en los cuales no podemos caer, si ver
que, bajo los hombros, las manos están al mismo nivel de la cabeza y los tobillos
que, el barro solamente es visible si arrancas los ojos de tu madre y los
sobrepones a los tuyos
lentes de realidad realizada, no virtual
pues irrealizable es transmitir información de la manera que deseas
mientras las catanas que afilan tu lengua
caen como camiones llenos de excremento bulímico
y tú, la lengua eriges, pues crees que la onda sonora
aposada en el oído del agua
fluirá acordeonicamente de lago en lago
sirviendo:*

como si fuera responsabilidad del lenguaje servirnos

pero servirá

*esparciéndonos, como puntos de materia inhumana
impactándonos, miserables, con la podredumbre amarrándonos el cuello
en contra de enanos sin torso
reacios, conviviendo con la conciencia que pretende encajarnos*

*en tierra gaseosa, atracción de burbujas de acero
fértil acopio de nutrias cantantes
en la que vivo
observando la palabra caminante
desbordándose, devolviéndose
saliéndose, retractándose
cauces milimétricamente dispuestos en las rejillas del desagüe
blanden lenguas de baluarte papel en cocimiento;
envidia entre lenguas
es la consigna en este tiempo hemorrágicamente
fraccionado:*

*(sangre O- planta volcánica
universal plantada en todas las casas
chilenas*

➤ *Nueva ley aprobada en
2019)*

*ya no podemos conocer más objetos empíricos
asomados tras nosotros mismos creyendo que estamos delante
pisándonos y DESENECESITANDONOS
sin percibir la música de los torrentes que riegan
al cadáver que nos llama:*

*Sergio: te desenterraré antes de que tú lo hagas
las larvas también padecen esclerosis
el himno DE LA ANSIEDAD ENTRAÑABLE
padezco padezco*

*no podemos no seguir hacia el frente
batallando sobre nuestros hermanos pequeños
jorobándolos*

enderezándonos

desorientándonos, perdemos el punto de acceso

hacia la cueva que aloja al epiléptico:

*MI UTÉRO SE ABRE A COMPATIBILIDADES PRECIOSAMENTE ROBUSTAS,
EEEEDEDEDEDEDEDEDEDEDEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE LENGUAS SIN GOZNE, TU
ALLÁ YO ALLÁ SIN ACOPLO NO TE CONOZCO, PERO QUIERO CONOCERTE
PORQUE ALLÁ DONDE TÚ VIVES LA SOCIEDAD QUIERE QUE NOS
CONOZCAMOS FRENTE A FRENTE, MEJILLA A MEJILLA, QUIERE QUE NOSS
EDEDEDDEQUIEREQUENOSBESEMOS COMO LAGARTOS CHUPARNOS EL
UNO AL OTRO*

*O o o o o o oo
oo
oo
oo
oo*

Estoy obligando a una lagartija que maté

porque defecó en mi librero

hable por mí;

desarrolló la lengua humana antes que Absalón

discurseando ante sus súbditos:

maten a mi hermano

pagaría en sangre

por presenciar aquel momento

juaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaw

Amnón en nombre de tu hermano mataría a mi hermano

Gracias

he de revertir la ola antártica

que está subiendo por el océano

cristalizando la voz áurea

del pingüino que oye las pisadas humanas

antes que las tuyas

DHARMA

saldré a la esquina

colgaré navajas incrustadas en colas de dragón disecado

por dentro de vagabundos

los usaré de escudos

humanos

platillos sobre los cuales nos serviremos ron Bacardí

luego de triunfar

dentro de ellos reside la

escritura.



La escritura se concibe como moneda de cambio, producto que, perteneciéndonos, dejará de ser nuestro y pasará a otras manos. El o los afortunados de recibirla, tendrán de tarea transitar por *el camino innombrable*, hasta la puerta que, abriéndola, dejará al descubierto a nuestros padres en la materia. Pues la escritura es barro moldeado por barro, y visibilizarlo significa sobreponer los ojos de nuestra madre en nuestras cuencas; de esa manera abriremos los ojos, nos daremos cuenta de que la escritura, es el otro lado del puente que no tenía final hasta que decidimos construirlo. Luego de eso, leyéndonos, leyendo, concluiremos que no existe total compenetración entre lo que nuestro cerebro quiso expresar, y lo que verdaderamente expresamos. Es como si alguien más nos tomará el brazo e inscribiera a gusto ideas tuyas, que, si bien son procesadas por nosotros, poco a poco se alejan, aplastándonos y abandonándonos por un mejor pasado.

De allí que el ejercicio de escribir concierne una profanación doble: por un lado, la de ese moribundo del cual nos servimos, y por otro, la nuestra, que, muertos en vida, callábamos. Escribiendo, renacen parcialmente escritores, y sus voces narrativas. He aquí, el plagio—en términos de reproducción⁸ del método narrativo monólogo interior—de los pensamientos de Benji Compson, uno de los personajes fundamentales de *El ruido y la furia* de Faulkner:

MI UTÉRO SE ABRE A COMPATIBILIDADES PRECIOSAMENTE ROBUSTAS,
 EEEEEDEDEDEDEDEDEDEDEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE LENGUAS SIN GOZNE, TU ALLÁ YO ALLÁ SIN
 ACOPLO NO TE CONOZCO, PERO QUIERO CONOCERTE PORQUE ALLÁ DONDE TÚ VIVES LA
 SOCIEDAD QUIERE QUE NOS CONOZCAMOS FRENTE A FRENTE, MEJILLA A MEJILLA, QUIERE QUE
 NOSS EDEDEDDEQUIEREQUENOSBESEMOS COMO LAGARTOS CHUPARNOS EL UNO AL OTRO

O o o o o o oo

oo

oo

oo

Tal y como luego dice el sujeto poético, en este fragmento: “estoy obligando a una lagartija que maté/porque defecó en mi librero/hablé por mí”, acción manipulativa con respecto a ese objeto del cual nos servimos para nuestro porvenir. Estoy robando—sin culpa—el método que Faulkner halló apropiado para representar la enfermedad mental de Benji, en pos de plasmar la desesperación de esta voz que hago mía. *En esa acción reside la escritura.*

⁸ Término acuñado de la clasificación de las formas más susceptibles de plagio, propuesto por Helène Maurel-Indart. Pp 277. *Sobre el plagio*

III. LENGUAJE DE AUTOPSIA

Innecesaria la autopsia
diluyámoslos en el paisaje corrosivo;
un estanque rebozado en colores
azules que gritan la imposibilidad del negro
perritos sin cabeza gimen
lágrimas negras caen
retumban.

Despliega el silencio la noche en pedazos imperceptibles
que se incrustan en las paredes de su tráquea sin fin;
el dolor es una flecha interminable en ambos sentidos
desde las amígdalas del pecado
a los pies inermes, caminando, kilometrando
dejando atrás...
los libros santificados
y que ahora reposan al costado del cráneo de mamá:

solo recuerda la margarita que se formaba en mi cara

allí residirás incluso ido

nunca me diste un beso en la boca

Los hombres como yo solo nos encariñamos con las personas que nos acogen
en sus casas adornadas con cuadros de pinturas clásicas
para salir con ellas bajo el brazo:
que apolínea será la conjunción de ojos forasteros
y el arte que poseo

DESEOS DE QUE VEAS MI HABITACIÓN, MI ESPIRITU MATERIALISTA ESTÁ
PERFECTAMENTE DESPLEGADO, PAPEL MURAL IMPOSIBLE DE

DESPEGAR, NO TE ESFUERCES EN RASGARLO COMO LEONA, NO TE VUELVAS LOCA ARUÑANDO, ME PONDRE ENFRENTA Y ME HERIRÁS, MARCARÁS MI POBRE VIDA

Vamos a la playa, ¿a dormir?, a besarnos, a comer palmera, heladitos, ¿y después dormiremos toda la tarde? NO, tenemos que hacer cosas diferentes, que podamos contar a nuestros amigos cuando estemos separados, no me importa que te refieras a mí sin nombrarme, yo también te defino con respecto a Santiago, eres “mi amigo santiaguino”, apuesto que ni eso dices sobre mí, ni si quiera mencionas donde nací. No me importa honestamente que me conozcan personas que no conozco. ¿sirve de algo colocar a cierta persona sobre flores que crecen en un único lugar geográfico? Las flores no pueden soportar más peso que el propio y por eso fracasamos en la inventiva de cargar con el otro.

la ventisca playera se lleva todas las toallas que nos protegen de la arena quemada

pero tú y yo fuimos abducidos por el faro que diez años antes salvó nuestras vidas gateando esquivamos la botella de güisqui que botaron sin querer nuestros abuelos

y nos dirigimos a tomar agua del lavamos del baño

sentí el sabor de la cañería antes de haber bajado a la cloaca a buscarte.

podría tirarme de esta altura no sino para vivir el desamparo de la devastación

necesito conocer a Paul Celan y sé que está en la profundidad del Pacífico

¿llegaré?

Dame tú mano, la pondré en mí oído para que conozcas el mar

cuidado con enredarte con las esporas y estrellas de mar

las adiestré, pero no lo suficiente para que no te maten,

cuídate de las ballenas con lomo gris, en ellas derramé el cemento que utilizamos

para construir nuestra casa a orillas del rompe olas en Punta de tralca

descuida, los caballos de mar puedes montarlos sin culpa

*somos peces no caballitos de mar como suelen llamarnos los de tu especie
simiesca*

ahoga al lenguaje

no agitará sus manos con desespero

desciendo, choco con una escafandra y me la pongo
diviso una avioneta azul sin un ala con una correa de dientes
le lanzo comida humana, semillas
le cortejo, aparentemente esta quimera siente
escapo
me sigue
desciendo por una cuerda que va hacia un barco de madera

escucho

las

pisadas

de una bestia que no identifico
son dinosaurios

alrededor de una fogata calientan sus colas
¿querrán compartir el fuego conmigo?
tengo frio y deduzco que no volveré a la ribera
podría conformarme con conocer sus orígenes
debido a que se les considera extintos, si estamos aquí juntos, comunicándonos
me creerán loco, pero si no es bajo la locura, ¿por qué estaría dando manotazos
de ahogado
sobre la corteza terrestre?

En dinosaurístico me presenté:
me apodan el mago,
tuve en cautiverio a mi esposa tantos años que murió
la mortifiqué obligándola a besarme, tocarme

desprendí sales de su vagina para crear el veneno
que venció a la ciencia entera
lo propagué por todas las cañerías de agua potable del mundo
obtuve el premio nacional de literatura por tamaño acto de valentía
acabé indirectamente con todos los escritores en potencia
constituí la tierra como el terreno a esculpir:

~~rostro de Antonín Artaud~~ ————— ~~rostro de Juana de Ibarborou~~
~~rostro de Holderlin~~ ————— ~~rostro de Alejandra~~
~~Pizarnik~~
~~rostro de William Carlos Williams~~ ————— rostro de Wislawa
Szyimborska

así están dispuestas las estatuas del fin del mundo.



De la profanación obligatoriamente deviene la autopsia del sujeto escritural. En este caso—del cuerpo— a la vista asoma el *estanque rebozado en colores*, frase que sintetiza el mecanismo poético y expresionista de la poesía de Georg Trakl. Los colores, son el medio a través del cual, el sujeto manifiesta su interioridad, ciñéndolos al entorno en que está envuelto. Todo gracias a la palabra, ella es la que identifica con precisión, el color con determinada parte del ambiente. Aquella forma de poetiza es la que se ha plagiado, en términos de Heléne Maurel-Indart, produciéndose una adaptación a *la corriente literaria* en cuestión, vale decir, el expresionismo Trakliano. El azul, vinculado con la espiritualidad y el negro con la muerte, en el fragmento, sin dejar de simbolizar, encarnan entidades, que existen por sí solas, loables de ser caracterizadas como tal.

De esta forma, la escritura es puro plagio, en la medida que, en pleno proceso de construcción, “los libros son santificados” por su adorador, es decir, el creador voluntariamente (en términos de Indart) hace permear un sistema intertextual en su aparato escritural. En definitiva, el mecanismo del plagio conlleva rendir culto a una tradición, y, en consecuencia, desempolvar el pasado en vías del futuro. El escritor alguna vez fue lector y aquello es insoslayable, a la hora de rendir cuenta de lo que se escribe, ante eso ¿no queda más que cargar con cuerpos ajenos como si fueran nuestros? En mi lectura, existe otra opción; para que “tú y yo no seamos abducidos por el faro que diez años antes salvó nuestras vidas”, es menester ir al pasado, pero con la misión de desarticular aquel aparato que nos hace sombra en el presente, desde su interior, robándole sus piezas máspreciadas e imprescindibles. No pudo ser más ad hoc el sujeto poético objeto del presente análisis, quien ciñéndose a *Cagliostro* de Vicente Huidobro, da una pincelada de lo que significa ser(otro); emprender muertes polémicas y delicadas: ~~Artaud, Ibarborou, Hordelin, Pizarnik, Williams Szymborska.~~

IV. POST MORTEM

Adiós, el poco oxígeno que me queda lo utilizaré para sobrevivir

Mientras inflo un globo

es el cumpleaños del mundo

dios eres grande

pero encontré en qué radica tu imperfección, el agua que corrió por el costado de tu abdomen

allí

nacieron y se desarrollaron los primeros espermatozoides: partículas atómicas

que necesitan el agua para sobrevivir

y en consecuencia bajan al mar a respirar

mientras nosotros nos enamoramos creyendo que el amor es la barca más espaciosa

pocos, simulan chocar sus barcos con icebergs de sangre acumulada:

petrificación total del número de fallecidos hasta ahora en los cinco continentes

Adiós, no puedo seguir aquí sin pensar en lo injusto que es

mi estancia en esta balsa reacia a la marea

vuelve

pon los pies sobre la arena

hay té, tienes que extrañar el té, las tostadas bien negras, el brownie con yogurt

puedes ensuciarte, volver a estar limpio, afeitarte, y allá, solo servirás para levantar la roca que hará de cama

acá la arena es más suave, la lluvia existe

allá lluvia sobre lluvia, imposible delimitarla.

Asomo la cabeza fuera de la mar, necesito la luz solar como si fuese oxígeno
y el cielo ruge rayos de sol que no soportan a un bulto sin forma
es dios bajando con pintas rojas bajo los ojos, pelo largo negro, tes grisácea
pantalones negros, descalzo, camisa blanca abierta y cantando:

*La fuerza de la naturaleza refleja mi herida a fuego
costras picoteadas por pájaros de aluminio rojo
ya no sangran
ese es el verdadero tesoro del hombre
sangrar
en época de hielo y calor
esperar la caída del mundo
asumir ser ultrajado por los ladrones de la noche
esperar la muerte
que humana es*

El mundo ideal no existe y por lo tanto sería inútil vaciar el mar en la tierra. Nada cambiaría más que todos muriésemos ahogados creyendo estar vivos. El agua se haría parte de nuestro cuerpo más de lo que ya es, y defecaremos agua que podremos beber. Que conveniente para la raza humana vivir líquidamente, nada se diluiría. T.S Eliot te odio, a ti y a tu poesía de acantilado, leerte es acercarme al barranco del cual no puedo lanzarme. Mejor idea es que no leas nada nunca más, solo a ti mismo los versos que estás escribiendo, depurarlos y enmarcarlos al frente de tu cama, cosa de despertarte atragantado con tu ego. No dejes el mundo por el cielo, no tomes la decisión unir el agua con el cielo en una sola lluvia compacta. Lo solido es sólido por partículas que se aman entre sí y hacen el amor para demostrarlo, la vida es vida porque partículas se AMAN U ODIAN O MIL SENSACIONES MAS y hacen el amor para demostrarlo

He tratado de relatar un mundo que no existe

para que existiese. Oquedad subvertida

en planicies litorales que ahuecan una conjunción de seres humanos en comunidad.

Estoy acostumbrada a mantener el mundo a distancia. Soy forastera. Como mejor me encuentro es siendo forastera. De esta manera me olvido del mundo.

Extranjero en este mundo sé perfectamente cómo comportarme en cada escena, entrar en determinado momento, salir de determinado enfoque de cámara.

He errado al querer unir influenciado y su influencia

El quehacer literario recoge para exterminar

y no para hacer engordar al método

la técnica consiste en volar cabezas

y apernar espadas curvas en la tráquea

desunir y unir objetos

que compartieron la misma raíz originaria

en el pasado

ese es el llamado que hago

desarticular y en pro de complejizar la anatomía de los muñecos paridos

lavarlos en la vagina de sus mamás tres veces

sacarlos

ponerlos al sol del invierno chileno

esperar su maduración sin esperarla

mirarlos sin mirarlos

Mi internamiento terminará, Sonia, el día en que todos mis amigos, todos aquellos a los que amo y a quienes he conocido en esta tierra, se hayan vuelto[poéticamente]castos, puros, justos, desinteresados [así como WCW], por fin tan caritativos y desprendidos como se pueda ser en este bajo mundo que ya no es en su conjunto más que un receptáculo de iniquidades.

A.A

La edificación de escuelas canónicas es culpable. La ramificación de las raíces copales del arbusto se ha ido propagando hasta las últimas hojas, los insectos contenidos en estas y sus piruetas expanden la flor de madero. Las mentes están conectadas a una gran matrix por la cual fluye toda la información: personalidades opuestas de cierto **yo** se encuentran con su **tú** y los dioses se escupen el rostro con cariño. Ahora ¿Qué vas a hacer? Desconectar el sistema vital mundial es una alternativa factible, que sin embargo acabaría con la vida de tus seres queridos.

Es un sacrificio digno de analizar teniendo en cuenta que es tu culpa el haber conectado signos anacrónicamente desiguales en cuanto a proporcionalidad segmentaria; los principios van al principio y los finales al final, no es posible imponer reglas propias en mundos izados.

J.J

DESTRONEMOS el destrone de FAULKNER

Matemos a Quentin Compson

Y a Benji Compson

Deslicémonos desde aquí

Por dentro del jarrón agrietado

Sin quebrarlo

Agujereándolo aún más

Pero sin destrozarlo

Hazme caso

Llegarás a un cajón oculto

Vete para allá a dormir

Durante el dormir las técnicas poéticas te

nutrirán

Entrarán por tu cerebro

y

bajarán hacia tus manos

conocerás que es manipular la corriente eléctrica

ni jehová supo manejar tanto poder

era él o toda Roma

La confluencia de lagos desembocará en el hoyo que cavaste en el antejardín

y la turbiedad inmune, tragará a bocanadas

peces rajados de boca

que clamando por sus vidas

optan por la perversa muerte:
muerte por agua caliente y salada

Cabezas de pescados sobran en mi hogar,
he de ponerlas sobre las tráqueas de mis mascotas
aunar los conceptos animalísticos,
lo que no comemos en conjunto a lo que comemos
provocarnos asco
arcadas que finalicen en vomito visible:
vino tinto con papas fritas desintegradas
dándonos cuenta de la mezcla que significamos
por dentro.

versos chilenos nunca chilenos porque tendrían que ser abundantes en chuchás
sin sentido
y en mi caso
deseo que me lean fuera de mí país

Españoles, sobre todo, españolazos ya escucho la vociferación:

*El alma del poeta
se orienta hacia el misterio
de no ser
solo el poeta puede
mirar lo que está lejos
dentro del alma
del otro*

Pero estoy seguro de que no existe tal misterio en mi corazón,

pues más misterios han quedado al descubierto en una cancha de fútbol que en análisis realizados allá arriba en la montaña amarillenta.

No sé si eres polémico o directo, cobarde o valiente, pero desenmascarar con tamaña pinza es digno de un resentido. Pitearme personas es el mismo ejercicio que hicieron los vanguardistas: el arte es arte sólo si está en algún soporte, el arte es arte solo si no implica dismantelar cuerpos humanos. El arte es única y exclusivamente para seres dispuestos a utilizar sus cinco sentidos, ni uno menos. Kazuo Ishiguro en *Un Artista del mundo flotante* problematiza la obra pictórica a partir de su localización tiempo-espacial en el mundo, vale decir, si es honesta con su realidad: las decoraciones japonesas en restaurantes representativos llevadas a la pintura debían ser precisas. Por ningún motivo exageradas en la búsqueda por satisfacer el paladar extranjero. Las cosas son o no son, independizadas de la percepción humana incluso creadas por esta, huyen de lo vivo. El alma existe por superposición a la carne, por iluminación del pecado al sol purista, por esterilidad del sexo.

El hoyo que cavaste en el jardín es el pliegue entre submundos desconocidos entre sí

¿seamos el enlace?



Escribir es un acto de sobrevivencia, en tanto, aprendemos a respirar con la presión de quien está a punto de fallecer. Si dejamos de escribir, privamos a nuestro cuerpo de la circulación de sangre, coagulamos, estancamos a esa sustancia que con toda fuerza avanza por los tubos azules. Por eso leer es necesario, pues escribir se dificulta sin el conocimiento universal de tanto escritor que ya dijo lo que queremos decir. No leer nada proporcionaría a nuestros escritos una autenticidad nunca concebida, la que solo puede otorgar el ego ahogado en sí mismo, por tanto, sólido retorciéndole el estómago. Basta de las mezclas, te lo digo a ti, sujeto poético, tú, que mezclaste a Inger Christensen en tus mares, dejas influenciarte tan fácil, unirte con otros objetos en pos de quien sabe qué. Una originalidad vacía, sostenida en la desestabilización del texto ajeno. Ya dijo Patricio Pron en *El libro tachado*, estas plagiando como forma de dislocación de la

referencia textual, ruptura que deja trozos al libre uso y tú ni tanto inocente ocupas para tus creaciones. Pero no son tuyos, simplemente los haces tuyos.

V. ESTAMOS TODOS INTERCONECTADOS

Soy dios.

nací con el total control del protocolo 7.1.1.1

sí, hay información comprimida que mezclé secretamente:

recuerdos humanos difuminados:

Pinochet bailando balé en tutú de transparencia negra murciélago

dando saltos alegres por la alameda

cayéndose a pedazos.

Puedo vivir por siempre

como entidad anónima

soy dios

dios del **t.o.d.o**

del **n.a.d.a**

del **s.i.e.m.p.r.e**

padre del presente, **S.o.y.**

Una divinidad no es tal sin adeptos que le rindan culto

pero si existen esos creyentes

¿Quiénes?

los caballeros

Ternos negros en dirección al solsticio de invierno
no se han de percatar
que caen de sus bolsillos
monedas intercambiables
por lapiceras secas,

Tinta roja derramada sobre libros partidos
absorbidos
por el viento indeciso
al remolinear



Tarde o temprano caerá encima del plagiador el peso de la ley, una lejana a la terrenal, que más bien se caracteriza por su omnipotencia en términos de que todos los flujos escriturales aterrizan en ella, y son juzgadas. Aquella ley es tiene el control del protocolo 7.1.1.1, dirección IP en la cual los plagiadores y plagiadoras del mundo son vigilados, obligados a que cumplan la cuota anual de plagio (forma de rendir culto).

VI. EL RELAMPAGO QUE SACIA LA DEFORMIDAD

“nosotros ya no viviremos más en la palabra” “el lenguaje solo dice lo que no podemos ver” “¿a quién le importa lo anormal de este mundo” “¿cuándo pronuncio la palabra futuro el futuro cambiará? La realidad sigue su curso en Kosovo, Sierra Leona o Chile, y nosotros nos preocupamos del dolor del temor ante lo que vendrá

y si viene lo que viene es porque así no lo quisimos, es porque no quedó más alternativa que sucumbir al camino de vidrio, bajo el cual está lo que si deseamos

nuestros rostros sonriendo al son del claxon del Fin, el principio
arrodillado pidiendo perdón por poseer todo
pero nada cubierto, pidiendo perdón por la música
que viaja por nuestros oídos acentuando
que nada está en nuestras manos,
ni la tierra, ni el agua, ni el aire
ni tú ni él ni tu perro
lamiéndose
no
no
no

Ya lo asumí; ser el cerrojo que dios abre cuando le urge orinar

¿y si me mato?

te empaparás en agua verde

y arrepentido por haberme creado

tendrás miedo

todos por mi boca lo sabrán
que juegas con nosotros por placer
y que por ello el copete ayuda a olvidarnos
del camisón de fuerza que nos une a tus tobillos.

Dios nos entrena antes de nacer para la vida
nos da los ánimos necesarios para aprender
lo que vendrá
pero también nos retrata en nuestros estómagos
la línea curva a la que sometidos
no podremos escapar.

Dejemos que nos ocurra lo bueno y lo no tan bueno
¿qué importa sentir si es inexplicable?
reconozcamos que eres Todo y que somos esa Nada
que
lejos de cambiarte
te asimila a nosotros.

Reconozcamos que eres ese todo que creemos parte de la naturaleza
naturaleza que a la vez es parte tuya solo un brazo
cansado por la agitación de la masturbación arbolística, le damos la
mano
y en trance, por la inmensidad que escapa a nuestro cuerpo, huimos
llorando, deslizándonos por la acera cuadriculada, que nos parte
en cubitos de tierra, helados, insostenibles gajos de carne

nos hacen vomitar ojos de abuelos de abuelos de abuelos artistas
que hicieron retorcer el día ¿Quiénes?
poco importa saber quiénes, el meollo
es la pregunta en sí, abertura a más preguntas que expanden el cráneo como luz
al cielo
partículas eléctricas que resuenan al ser tocadas por el viraje del viento
una voz que con dolor intenta hablar, escribir en la humanidad lo que fue, lo que
en verdad fue, no lo que se cree que está a nuestras espaldas, sometiéndonos,
sino,
aquello que hizo que la roca rompiera en mil abejas asesinas,
envidiosas entre sí, con miradas escrutadoras, matándose
para al rato amarse, abrazándose, y por sus ojitos, lágrimas de plata solida
caen en mi cabeza
y me doy cuenta
de que el presente, al igual que el poema, no es abstracto.



No dejes que se manche de sangre el filo del poema, desafilémoslo
hasta su estado vegetal, despojándolo de su fuerza potencial, de lo que quiere
proyectar:
su ideal; el tiempo venidero vendrá y decantará su fuerza, voces que no nos
interesan, que si quiera están vivos, nos proclamarán hacia arriba o hacia abajo
ahora, cavémonos sin pretensión, sin que la muerte ocupe un mínimo puesto.
El ideal poético no existe más que fuera de la escritura, donde la materia de los
edificios
aplastándonos al caer, nos asoma una sonrisa que perfila ante los ojos del niño
paseante
la espada más peligrosa de la era Meiji:

cabezas y cabezas rodando, cabellos lloviendo, tatuajes difusos
tú, caminas sin dirección buscando una respuesta ante este festín cadavérico, del
cual, sientes un grado de responsabilidad, ¿donaste sangre, expandiste la vida de

entes desconocidos que dieron todo por un monumento de huesos de gatos ajenos? Esta cadena es ilógicamente irrompible en la medida avanzan los siglos, por cada año que pasa un diente nuestro es confiado a la construcción de esa fortaleza a la que se nos impide entrar porque parecemos idos, DROGOS inestables, desequilibrados corporalmente, imposibilitados a la escritura.

En la búsqueda de dos cuerpos rojos en reflejo, caminantes del río rojo, del geométrico rectángulo desbordado en sangre, pescuezos a la mitad gimen *ábrannos, mírennos*, como sin pudor, desnudos, arrancamos las hojas del álamo del patio forastero, purpuro espacio redondeado al que nos sumergimos con snorkel de madera de araucaria, rostros en talle, varias calvas abiertas, pómulos caídos, gafas grandes y negras, nuestro semblante difuso tallado en el sexo de hombres con cabeza de banderas, estrellas fugaces van y vuelven, nos dan y nos quitan la luz, los deseos y los placeres recobrados en paraísos vecinos. Lo que nadie se atrevió a decir en vida está dispuesto en letras de fuego gigante inofensivas al tacto, dolorosas a la visión, dolorosas a la lectura

La vida, el aire que respiramos, no existen.

Y al leer, me dije, piensa como el pulpo que cuando come de su propia tinta, construye hijitos dentro de sí. Su vida existe en tanto es en potencia otras vidas que están por venir: pulpitos. Me dije, piensa como una nube, como las raíces de las palmeras que nos daban sombra cuando éramos enanos andando en bicicleta, piensa como el arenal lleno de huellas de niños idos, piensa como esos infantes, manipulando solo arena, no la vida de la arena, sino, lo que quedó de la playa, no su ancho.

LOS ALBARICOQUES EXISTEN EN LA FERIA. LAS MORAS EXISTEN EN TANTO SANGRE COAGULADA EN FERMENTACIÓN. EL HIDROGENO EXISTEN EN TANTO NO LO RESPIRAMOS COMO EL OXIGENO. LAS CIGARRAS EXISTEN EN TANTO SU CANTO ES INAUDIBLE. LOS ASESINOS EXISTEN, PORQUE LA CARNE ES DELICIOSA Y EXISTE PARA SER SABOREADA. EL OTOÑO EXISTE Y NO EN FORMA DE HOJAS, SINO EN FORMA DE RASTROJO, HOJAS QUE MURIERON PORQUE TODO MUERE INCLUSO LA NATURALEZA. Y TODO CAE DE SU LUGAR, EL RECUERDO Y LA LUZ PERNOCTAN EN EL MISMO POZO SIN AGUA Y EL AGUA CAE POR EL MISMO CAUCE HIJO DEL VOLCAN QUE DESNIVELA DÍA A DÍA.

EL TORSO DE CARTÓN QUE TODOS TENEMOS EN EL ARMARIO SIMULANDO SER EL CUERPO QUE AMAMOS EXISTE, Y LO ALIMENTAMOS Y LO CUIDAMOS, LAVAMOS Y LIJAMOS, LO HACEMOS VIVIR DESDE LA MUERTE DEL OBJETO Y ES TRISTE PERO TAMBIÉN LE HACEMOS EL AMOR

A ESCONDIDAS, LUEGO DE INGERIR UNA PASTILLA ROJA Y UNA AMARILLA PARA LA VALENTÍA QUE SE DEBE TENER PARA ESTA ESPECIE DE NECROFILIA. Y DUELE, DUELE TOMAR DESAYUNO Y COMER JUNTO A ESTA ESTRUCTURA, Y PENSAR QUE NOS MIRA CON CARÍÑO Y QUE NOS DESEA Y QUE LE EXCITAMOS Y QUE NOS CIERRA EL OJO Y QUE NOS TOCA LA ANTEPIERNA Y QUE TIENE UN ORGASMO GRACIAS A NOSOTROS, ESO SI ES TRISTE A PESAR DE QUE PASE TODOS LOS DÍAS EN TU CASA EN LA MÍA Y EN LA DE TU VECINO. NO ES POSIBLE, SUCEDE.

Para Llomito es distinto, la sucesión vital es una especie de globo inflándose hasta la explosión. Lo que nos constituye como sujetos, el cuerpo, el lenguaje, los genes, son arbitrariedades a las que debemos escupir en el rostro. Si no los hacemos, antes nos escupirán ellos, y lloraremos porque ese líquido pegajoso es imposible de extraer de la piel. Y nos desmantelaremos queramos o no, el lenguaje, medio por el cual decimos cierta cosa, nos huirá, olvidaremos el hecho de articular palabras. Primero confundiremos direcciones, a nuestros padres por los de nuestros amigos, nuestras lecturas de cabecera nos darán vergüenza, llamaremos a nuestro perro como perro. En segundo lugar, padeceremos mareos en las calles, impetuosas ganas de vomitar que nos someterán a su juego, vaivén entre el sí y el no, horripilante maquinación mental, vaciarnos o no. En último lugar, nos pondremos agresivos con lo que más y los que más queremos, le robaremos las antigüedades a nuestras abuelas y abuelos, libros caros **Aguilar**, estampillas de ferrocarriles, relojes de arena, de pulsera también, caballitos de juguete, posters de **Peter rock** y **Kiss**, libros no tan caros **Alianza**, Faulkner, Joyce, Beckett la triada de oro decía mi abuelo, yo, ni lo pescaba. Me arrepiento, tendría más materia prima de la cual sostenerme para mis propias creaciones. Podría pintar con acuarela los mejores paisajes campestres o urbanos, en lo que respecta a la tiza y el pincel, me gustaría manejar la técnica para rostros deformes y atormentados, rostros que gritan quebrando el silencio de la narración, mejor dicho, el tedio de la narración lineal. Rostros de lluvia empapando papel escrito y reescrito, dañándolo hasta desaparecerlo como adolescentes en los suburbios, prestos cuerpos y órganos en incubadoras caseras, pacientes sexos a la espera del mutante consolador de penas congénitas, el lubricador de llagas abiertas dentro de llagas abiertas dentro de llagas abiertas, tan abiertas que no abren más, cerrojos rosa, metales incrustados en forma de tornillo, ninguna llave le ha de funcionar, el pasado es una herida perfectamente geométrica a la cual es posible entrar solamente con armadura de arena y espada de hielo

ambas deshaciendo el charco en manos del herrero

que, manipulándonos, nos obliga a marcarnos la piel

¿por siempre?

por el resto de nuestros días infelices

en los que estar vivo será semejante

a observar el mediodía desbordando carcajadas

cada una con un secreto de nuestros antepasados por revelar

¿habrá muerto mi madre de muerte natural tal y como relató mi padre?

*La respuesta está en la cúspide de cerro Barón
donde la palabra abismo queda chica ante el patio
de Rigoberto, amigo con quien nos deslizamos
por la quebrada que se forma entre las maderas de su casa
y la boca de la premonición*

El eco del descenso ruge entrelazando la esperanza rota

con la piedra que observando al niño que la disparó

llora su inútil logro: destruir

El descenso no nos llamó

cómo nos llamó el ascenso

el descenso es la bifurcación

con la que nos comprometemos

por el placer de reiterar el ascenso

contenido en la memoria

el ascenso, ecos en rostros gimiendo

abandono

asoman su cabeza, haciéndonos notar

lo que dejamos atrás, lo que perdimos
por egoísmo

elegimos la blancura del triunfo insípido
por sobre la negrura de la caída fangosa

toda derrota es en caída libre
basta de justificar la mediocridad
mediante la palabra mediocridad
somos el resto que quedó volando tras el big bang

pululando...

buscando...

manos que nos abracen cálidamente
tranquilizándonos ante el futuro
escribiéndonos como planetas a por descubrir
¿nos descubrirán o los descubriremos antes?

Ya estaré muerto, lamentando la lápida que me cubre, pues siempre desee un sarcófago egipcio, que llamase la atención, que sea observando por rostros de luna, acongojados por la muerte del ladrón de antigüedades.

Pues yo las exhibía en el antejardín de mi casa como si fuesen mías, momias que pillé en El Cairo eran el mayor atractivo. Que risa, todos creyeron que los cuerpos petrificados pertenecían a mi Abuelo Enrique y a mi Abuela María. Que risa, soy una farsa. Esos cuerpos eran cuerpos sin nombre de tumbas que profané. Sí, viajé por el mundo con ese motivo, escarbé en las tierras mohosas de New Jersey, y encontré lo que supuse, la calva más reluciente entre las calvas.

Mis ojos no aguantaron las lágrimas, el brillo de ese campo vacío enceguecía.

¡debí conservar mi cuerpo más tiempo!

Y el hombre calvo con una niña rubia de la mano caminó entremedio de mis sueños

No podía despertar, endemoniándome estrangulé a la parálisis del sueño y me pidió perdón por mantenerme tanto tiempo en su campo de energía, poseído por señores mancos de gafas y barba cana. Para mí, inocente, aquel encarcelamiento se asimilaba a estar bajo el alero de maestros de la verborrea (solo se dedicaban a parlotear a falta de manos).

Nací primero gracias a mi mamá

naceré nuevamente gracias a mi memoria

la que, enlazándome a recuerdos de escritores

escribiré lo que pude ser:

sin importa si

aquí o allá

nazco y leo lo mis primeros años de niño

cuando creía que la poesía era lenguaje rimado por tíos

lugar en blanco para la diseminación de deseos amorosos

y yo esperando mi momento.



Insistes en la deformidad de los textos, te agrada Wislawa Szymborska, explícitamente citaste un poema suyo, ¿no le temes a la denominación de ladronzuelo? Al parecer no, pues posteriormente seguiste el curso de tu escritura como si nada, continuando el verso de la poeta. Es decir, uniste dos versos de distinta procedencia como si fueran tuyos, lograste hacer caer el relámpago y conferirle uniformidad a tu poema. De igual manera con un dialogo del Anime *Rurouni Kenshin*, proclamas no manchar de sangre el filo del poema, pero en el intertanto lo has hecho, mataste un cuerpo hermoso al desprender de él piezas imprescindibles ¿a qué quieres llegar?

VII. LO QUE DUERME

Si la tierra se cierra a los rayos solares, el día de mi autopsia con un poder inexplicable—desde el más allá—cerraré mis entrañas, para que así, nadie pueda entrometerse en mis jugos gástricos, mezcla de sales minerales y algo más, esa sustancia otra que solo puede percibirse en la neutralidad del cuerpo muerto, refrigerado dentro de sabanas usadas por ordinarios seres y por personalidades *wikipediabiles*. Allí, el ADN de mi mamá solapado por el ADN del hombre italiano que encontrado muerto, nunca dejó de vivir en los Transantiago que abordé a lo largo de mi vida: ahí a mi lado se sentaba como una sombra que sabía que ese era su lugar. Muchas veces discutí con señoras que querían sentarse, y yo NO, nadie se sienta sobre mi italiano. Luego la situación se volvió insostenible, mi italiano me acompañaba junto a dos mujeres desnudas y un pintor que las retrataba en plena hora punta, en el centro de la cuncuna de metal. Una parte de los espectadores aplaudía por el talento del hombre, otros se pasaban a la punta chiflando a las mujeres, mi italiano sonreía.

y chocamos, a 120 km/h, el chofer debió perder la noción del tiempo por la algarabía formada tras suyo. Y murieron todos menos el italiano, y lo cuento con el pijama de palo, y podría agregar más cosas (cuestión que haré)

malnacido italiano, supe a los años que transfiguro su alma dentro de mi cuerpo, o sea, nunca morí a ojos de mis conocidos, fue toda una triquiñuela de la más baja en la que caí redondo.

no hay otra opción que yacer tras el cristal separador del verbo e identificarse a gritos de ahogado con ese nuevo tú disfrazado:

que trasluce su cuerpo a través del mito

de la niñez

configurándonos desde la lucidez traumática

la sumisión.

Y no podrás caminar desenfrenadamente por las calles de París

caer de borracho, levantarte para ir por más alcohol

y seguir viviendo como todos quisieran, pero nadie se atreve

nadie imagina que los restaurantes caros sirven brownies de mojón
pero si fuera normal, todos comeríamos mierda sin chistar
alardearemos por ello,
embarazaríamos mujeres en prostíbulos
y nadie diría nada porque el fragmento de semen que crecerá
sobreviva como todos los niños sin padres
esa es la ley de las leyes:
caminar con lentitud por todo baraje
y gritarles en la cara a todo quien nos cobijó
“! ¡GRACIAS POR NADA!”
y ojalá pasar por una librería cara
hojear la edición de cátedra del gringo cochino
rociarle perfume de frutilla
contradiciéndolo

deformemos estructuradamente la noción que inspira
agujemos el corazón que bombea
y tras secarlo
llenémoslo de distintos tipos de sangre
revivámoslo
hagámoslo caminar
enseñémosle
decir papá
ir al baño

ella.

morir sabrá porque nació de

Y enamórenos de la idea de mujer perfecta

aquella prostituta que nos espera a la vuelta de la esquina
con sujetador transparente, trasluciendo los pulmones
llenos de tabaco
el corazón de ceniza
la tráquea atorada de pastillas azules

y enamóramonos,
aunque solo esté ahí esperándonos
por nuestro dinero.
Paguémosle de igual manera;
enamóramonos de su ingle rosácea
masticable hueso chicloso
imposible de desprender de la dentadura.

Y usémosla como robot,
programémosla en función de nuestras necesidades carnales
dos masturbaciones diarias
dos besos en el ano diarias
esa es mi idea de mujer perfecta.

¿Entonces qué sucede con la de tus sueños? Yo que tuve el privilegio de entrometerme en ellos, presencié tus deseos más profundos en términos románticos; una chica que cocinase comida japonesa, taciturna, hogareña, es decir, un concepto totalmente distinto al que describes en esos versos. Te contradices feo, pero a mí no puedes mentirme, yo hojee tu mente de viernes a jueves, dilucide una puerta negra, tras ella una habitación blanca, cuyas paredes daban a entender un conocimiento grandilocuente de la cultura japonesa. Desplegados estaban todos los caracteres japoneses, edificios solitarios, madres viviendo con hijos, pero sin maridos. Ahí deseabas estar tú, consolando chicas faltas de padres, concediéndoles el falo, la locura de la juventud, fiestas de luces nemotécnicas apuntando el momento preciso en que decidiste viajar de Sudamérica, al continente asiático en busca del amor. No entiendo que tan importante es el amor como para dejar la familia, la literatura atrás. Sí, la literatura,

te la pasaste por el orificio menor, ni la pensaste. Quizás sea porque cambiaste literatura por literatura real.

Quizás sea porque no puedes edificar tus deseos sobre ti mismo

sin alguien más ahí sobre tus hombros

exclamando las últimas palabras de aliento

que necesitas para lograr el arduo camino

ya recorrido por dos chilenos, Gabi y Pablo.

¡qué me interesa a mí
lo ya escrito, galardonado
saturado de piropos
de parte de gente que conduce matinales
noticieros de poca monta
sí lo que prevalecerá
serán los comentarios cuchicheados
en el *underground* de los callejones,
donde los libros, cualitativamente deficitarios
son reconocidos desde la vivencia,
no así desde la no-vivencia
llamada asiento+escritorio ¡.

Lo que merece atención son las cervezas vertidas en el tomo I de la poesía completa de Nicanor. Los orines esparcidos en *El proyecto de obras completas* de Rodrigo Lira, el sudor de verano inapreciable en *Toda la luz del mediodía* de Wacquez. Obras que sin temor a equivocarme puedo decir que han sido leídas por el Rey y por el curao, por Philip y por Raúl, genio de la física cuántica, protagonista del grupo que destruyó el sistema de Pitágoras, que en este momento toma su dosis de *Dorada* de 1.2. Eso es vida, plagarnos de chistes literarios que no comprendemos pero que dan risa, cortejarnos el inconsciente sin haber leído a Freud porque basta con la anteportada de sus obras completas ¡viva Freud! ¡Viva Lacan! ¡están muertos!

Es nuestro turno de transpirar vitalidad en los círculos intelectuales
ahora es el momento de preguntarse ¿Me atrevo? y de nuevo ¿me atrevo?
subir y bajar escaleras con desespero
tocar timbres de desconocidos
huir de miedo
abrir la puerta de la escalera de emergencia
sentarnos en ellas y preguntarse ¿me atrevo a perturbar el universo?

Porque sin duda pensar el orden de los astros
es tarea fácil blandiendo la poesía
desde el piso 43
eso todos lo saben
todos han visto el reflejo de sol en las ventanas de la costanera center
quemando ojos de vuelta, los ojos de nuestros amigos
los que acompañándonos en la vejez
poco a poco deslizan su presencia

¡Pero insisto, vale la pena!
decir sin miedo a la obiedad ya dicha siglos antes
decir diciendo inapropiadamente lo que se quiere decir
desajustar lo dicho notablemente, incluso pareciendo alguien más
decir lo ya dicho como si fuese nuestra idea
decir lo ya dicho como si no fuera nuestra idea, ser paridos por ella
y crecer en base a la madre de nuestro mayor enemigo
y proseguir con el decir manifestando
esta vez más que diciendo
que el éxito en la literatura es lo único imperdonable
cuando en efecto triunfas, antes,

todos deseamos ser amigos del exitoso
acompañarlo en un cacharro de última calaña, cayéndose a pedazos
a la ciudad oscura, famélico centro de reservas para el alma
cómoda almohada de hormigas chupa ideas novelísticas
al que temo ir, pero sonámbulo voy
y sin chistar, pegándome el show abro las puertas
para exclamara a todo vozarrón:

¿Qué es pues la objetividad con la cual se critica la obra literatura?

¡inexistente! escuché por una esquina

y yo apuntándole con el dedo repliqué:

Lo que es trivial en la vida debe destacarse, lo que no es en la obra, debe, por lo contrario, trivializarse.

Uiii, que rupturista señor, escuché a la derecha

WILLIAM CARLOS WILLIAMS mijito, he ahí el *quid*

de la poesía:

¡de cabeza a la biblioteca!

Y graciosamente terminé yo dirigiéndome a la biblioteca de la innumerable, concentradísimo, y peor aún, inquietísimo por la discusión de hace un rato. En el fondo, mis palabras desintegraban mi seguridad ante lo expresado. Nada de lo aseverado lo creía en verdad, lo había leído en no sé qué libro cortito, el cual sujeté a mis vertebras como una espada ante el acecho de las bestias de cola sangre. Todo es sangre dijo un niño parecido a mí físicamente. Mi mamá siempre me dejaba en vergüenza mientras atendía la botillería, yo reponía dos líneas de Escudo, dos de Andes, dos de Cristal, una de Budweiser y otra de Heineken en el tramo superior, bajo de este, botellines de Kuntsman, Royal, Heineken, Ronés pequeños de 600 pesos, Manzanillas y Mentas del mismo precio. Esa era la tarea que debía repetir 24 veces al día aproximadamente. En los intermedios pescaba mi libro de turno, y en uno de ellos pillé la frase dicha antes. ¿Cuál era? No me acuerdo, no tengo sostén bibliográfico, si tuviese que dar la referencia en una discusión de amigos, sería observado con desdén. Así es la vida, de apoyos de todo tipo.

Pero seguía y seguía buscando el libro, devorando a lecturas veloces décimas de libros diarios. Esquizo debí verme ante ojos de los demás estudiantes, que chistoso, aún más en el fondo quería pensar que esa frase venía de mi ocurrencia. Inocencia aquella que se apoderaba de mis pensamientos ambiguos: fui o no yo el

autor, y que ganaba asegurándome de eso... auto validación, cuestión insoslayable para el buen vivir. ¿era factible perturbar el orden de los signos impuestos en cualquier obra literaria sin que por eso deje de ser tal? ¿por ejemplo, pude hacerme el autor de esa frase de la trivialidad? Según yo la respuesta es positiva hasta que los interlocutores se tomasen el tiempo de *googlear* la frase y *charán*. ¿Pero y la frase en sí cambiaba? Yo creo que mientras el receptor del mensaje mantenga en su cerebro que lo dicho pertenece a X autor, la frase pertenece le pertenece a este último. Sin embargo, si yo supongo que lo dicho por un amigo, es de él, luego voy a la verdadera fuente y me percató en que hubo un pequeño error de reproducción, La frase de mi amigo seguiría siendo de él por ese pequeño detalle. ¿tan fácil es ser escritor, o gran pensador? Yo creo que sí existe la intención artística, sí, es decir si lo reproducido es llevado a el glaciar antártico más frío de los polos, luego sacado y puesto sobre la mesa de un juego de cariocas, sí.

Con eso me quedé como la verdad pura, y me fui de ese antro del silencio para dormir, llevaba horas y horas en vela, como una rata lectora, pero sin lentes. Necesitaba desprenderme del cuerpo vía el sueño profundo. El quinto sueño como diría mi madre, ese que viene en ganas luego de jornadas de estrés máximo, cansancio a mares, alcohol y estupefacientes de diseño. Ese necesitaba, ese que te produce no querer despertar, y te hace desear que fuera así la muerte. Milenios y milenios hasta la muerte de todos los demás, tú al acecho escuchando miles y miles de frases por centésima de segundo. Transformándote en enciclopedia humana, siendo un ejemplo de búsqueda. Ahora bien, imagínate muerto, provisto del conocimiento de la humanidad entera, imagínate muerto pronto a revivir. Por qué cada cien años mil humanos elegidos por buen comportamiento vuelven a la vida por otro vientre y en forma de otro cuerpo. Sí eso quiero, ¡es una decisión tomada!

Ser planta en pasto y en tierra, en desierto y en hielo, en selva o en tundra, crecer como un tumor, el cual feliz de independizarse de ese cuerpo al que dañaba, vive la vida como si fuese la gran maravilla, como si vivir nos hiciera aprender sobre las enfermedades y curas que nos atravesaron en una vida anterior.

Ser “como troncos de árboles en la nieve. Parece que están apoyados en la superficie, y que se los puede mover con un pequeño empujón. No, no es posible. Porque están firmemente unidos a la tierra. Pero, atención, también esto es pura apariencia”.

Ser como troncos de árboles paridos por la nieve, creciendo a la lentitud de la palmera monstruosa. A simple vista, inamovibles, pero en realidad dignos cuerpos para la tala de débil mano. Es pura apariencia la fortaleza de estos pequeños participantes del bosque, arrancar los árboles de raíz es casi un regalo por y para la humanidad venidera

Ser como troncos devorados por plantas carnívoras hambrientas de poder, rugientes del vocablo humano. En apariencia, indestructibles cepas de palmera, pero en el fondo, palillos delgados de chicle, comestibles. Atención, en sus corazones de aloja la sabia savia.

Ser como mi abuelo que decía “la vida es asombrosamente corta” y despertar de la línea delgada del atardecer con duda del próximo movimiento, acerca si la dirección tomada será la correcta o aún más tenebroso, pensar en que en una elección la vida puede que no baste.

E ir tras el santificado caballero andante como una sombra perseguidora, con extrema cautela para no así despertar sospechas en él, quien está seguro de que a sus espaldas no existe ningún ladrón que arrebate su última cantimplora con agua.

Pero el agua se vierte como la sangre tras la puñalada del enemigo. En eso radica la inutilidad del ocultamiento, de nadar bajo el agua en tierra de demonios voladores. Ellos todo lo ven, con snorkel de fuego, forjan la vocecita diluida de los peces en oro macizo tendido sobre las placetas municipales. Al borde de la estatua inmortal, ecos se disuelven en nuevos ecos de menor envergadura, tergiversándose unos sobre otros, alimentándose los mórbidos de los flacuchos.

La injusticia en rostro de inocente niño desvelado, preguntándose porque justamente a él le aquejan los fantasmas inquebrantables a todo sahumero de población callampa. Si, esos en que la pasta base pasa de mano en mano, de boca en boca, para que finalmente el centro del rito mastique con una sonrisa honesta en la boca la maléfica sustancia.

Presencí uno de aquellos exorcismos de baja monta: fue la mejor experiencia de mi inepta vida, la más satisfactoria forma de adentrarse en el arte del bajo mundo. Y aunque no pareciera, la mejor forma de adentrarse en élite literaria desde la chabola chilena

El caso es que, un amigo mío, llamado Juan Francisco, desesperado a causa de una sensación de mal que lo atrapaba, decidió ir donde la abuela encargada de estas ceremonias. Este, aceptando los requisitos impuestos por la anciana, se presentó el mismo día en la noche envuelto en una sotana blanca y un gorro de copa del mismo color. Lo ocurrido después, lo ceñiré tal cual lo escribí en mi bitácora de viaje:

“y juntó las manos y se le encendieron los ojos. Su rostro, petrificado, se cerró. Pero cuanto más entraba en sí mismo, más impresión me daba de que una emoción insólita y legible irradiaba de él objetivamente. Se desplazó dos o tres veces. Y cada una de ellas, sus ojos, que habían quedado casi fijos, se alteraron para aislar algún punto cercano, como si quisiera tomar conciencia de algo

temible. Pero me di cuenta de que lo que podía temer era faltar por alguna negligencia al respeto que debía Dios.”

Sobre esa última frase, mi pensamiento se exaltó, salió de sí mismo, desdobló en plena incertidumbre. Lo temible apareció ante mis ojos, dios en carne y hueso, jeroglificado en la totalidad de su cuerpo, frases inconexas que en mi mente hacían sentido.

Terror la consumación del pretérito saber, ejecución
del desierto
holgado plegarias
panel confabulación prestancia
perdón obligación
del treintañero

puzle simple, pero su ordenación lejos de ser importante era lo menos trascendental en cuanto este delgado monigote comenzó a recitar poesía al pie de la letra:

“¿por qué escribo, hoy?

los rostros tremendos
de los don nadie
me mueven a ello mujeres:

de tez oscura, viejos
y experimentados
jornaleros
que regresan a casa de noche
con la ropa gastada
y las caras como de viejo roble florentino”

LOS ROSTROS TREMENDOS DE LOS DON NADIE. No existe mejor descripción de lo que creo ser, un don nadie que tiene sed de llegar a la cúspide, pero lo único

que posee para lograrlo son trozos de firmamento escritos con sangre transparente, sobre la cual es posible—me atrevo a decir—escribir en tallado. Y así lo intenté, alcé la pluma y con ella mi mano tomó vida propia:

De un lado a otro, de izquierda a derecha, como un fuerte lazo proveniente de épocas oscuras, una voz delgada proclamaba:

Crecí

Para ti

Tálame. Mi acacia

Implora a tus manos su golpe de gracia

Y talé sus uñas con la delicadeza del forastero que, recibiendo pan de la matriarca de la población, recuerda que nunca estará mejor como en casa

Fluí

Para ti

Bébeme. El cristal

Envidia lo claro del manantial

Fue el veredicto, más pausada, ahora, de esa voz, que, diluyéndose en las ondas del cielo, se despedía como tren de juguete abandonado en el patio.

Y envidio al cristal, sólida pared en que me reflejo

como contorno desasosegado

creyendo estúpidamente que logró la forma

riendo de ignorancia,

por superar al agua de manantial

incorruptible.

De derecha a izquierda, sobre estos versos en descanso

Arremetí sin quererlo con pinceladas:

A quien lleva tiempo recluso en la ciudad

le resulta muy dulce de observar el hermoso

y claro rostro del cielo—exhalar una oración

que se abra en la sonrisa del firmamento azul

¿quién es más feliz que cuando, con corazón alegre,

*se refugia fatigado en cualquier grato cobijo de hierba ondulante donde leer
delicados*

cuentos corteses de languideces y amores?

¿Acriminarme era el paso por seguir?

no, he de frenarme, no puedo hacer que todo cambie en mis manos

algunos lagos desembocan en mis axilas

y cosquillea

pensar que el agua dulce

produce acidez incontrolable

reflujo azul, llamarada

que fluye sin cesar por mi interior.

Sufro combustionar instantáneamente

pero lo que me hace llorar

es no poder hacer nada frente

a la escapatoria de la llama azul:

n

adie

ama

a otro, sino que ama

lo que de sí hay en él, o lo parece

nada te pese que no amen.

Siéntete quién eres y eres extranjero

Cuida de ser quién eres, te amen

Así o no. Firme contigo, sufrirás

Con avaricia de penas

Y antepuse mi cuerpo entremedio del fuego cortante

riendo de placer, con aires de enfermo

pupilas dilatadas y pómulos tiritones

cedí a la tentación DEL OTRO
me HICE OTRO
dejé mi ser a espaldas, sufriendo por mí:
primera persona que sufre por mí.

Incinerándome de felicidad
amando
a alguien
tal y como es en su falsedad
me convertí
en *extrangeiro*,
chileno lisboeta
atacado por múltiples personalidades
entre robóticas y hediondas a cuerpo sudoroso.

El fuego proseguía su curso por mis venas
alcanzando los vasos sanguíneos
contenedores del 555 integrado:

No soy un lector constitucional: no me aplico a leer
la forma usual. He leído, sin duda —y leído bastante
desde que he tenido que estar amarrado
dentro de la casa—pero después de todo, eso no ha
sido lo principal para mí. Leo desordenadamente—
fragmentos, según mis humores, sin ninguna secuencia, ningún
orden. Nada. Leo un libro en el cual tengo especial
interés tres veces o más: una vez para captar sus aspectos

la segunda vez para adquirir la atmósfera impregnada en el libro
en mi interior, somatizarla en función de la exteriorización por venir
la tercera para enmarcarme en su estilo, hablando por él

simular robóticamente el interés por cierto tipo de narración
explotándola
desenterrándome
del parque del recuerdo en La Florida
albergue de tanto pincel
listo para ser untado
en el coxis hecho tela

compartición vertebral de cajones polvorientos
dejados a la ocupación sin sentido de los huesos
preguntones:

¿Dónde está el calcio prometido?



Esta es la sección crucial, puesto que la voz poética, deja a entrever su interior, despeja sus vísceras, para así dejar al descubierto el botín, y además el cómo llegó a aquel. Se hace empleo de la expresión “jugos gástricos”, esto, para exhibir metonímicamente toda la superficie interior del estómago, la cual, recibe los nutrientes de los alimentos para transformarlos a un estado propicio para la digestión. Esta sustancia absorbida por los jugos solo puede ser percibida en un momento especial; en plena refrigeración del cuerpo, es decir, metafóricamente, se alude a ese momento en que el plagiador abordar el cuerpo textual y quirúrgicamente extrae lo que le es necesario para su creación. En este caso se hace referencia al ADN del hombre italiano, es decir, a Cesare Pavese y su novela *El bello verano*. Ese hombre es el que acompaña a la voz poética incluso en el día de su muerte, pues el plagio es plagio por desapercibido que parezca, sobre todo para el ejecutante. El plagio es secar el corazón propio, para después revivirlo con la sangre de distintos sujetos, enseñarle a vivir nuevamente como si fuera un niño. Enseñarle a:

decir sin miedo a la obviedad ya dicha siglos antes
decir diciendo inapropiadamente lo que se quiere decir
desajustar lo dicho notablemente, incluso pareciendo alguien más

decir lo ya dicho como si fuese nuestra idea
decir lo ya dicho como si no fuera nuestra idea, ser paridos por ella
y crecer en base a la madre de nuestro mayor enemigo
y proseguir con el decir manifestando
esta vez más que diciendo
que el éxito en la literatura es lo único imperdonable

a repetir, a reconstruir a partir de la reiteración, a romper y a unir, aunque parezca inútil. De allí que la voz poética entre en una duda existencial; la frase “Lo que es trivial en la vida debe destacarse, lo que no es en la obra, debe, por lo contrario, trivializarse” ah provenido de su mente, o la ha robado inconscientemente de alguna lectura del pasado. Es tanta la perturbación que se encierra por mucho tiempo en una biblioteca hojeando y hojeando libros. Llega a una conclusión: si lo dicho—robado o no—es vaciado de los componentes que lo definen, y por consiguiente dispuesto en otro cuerpo de otra forma, el plagio es válido y no debiese ser visto despectivamente.

CONCLUSIÓN

Tras haber hecho una revisión por distintos autores interesados en delimitar las nociones de intertextualidad y plagio, se llegó a la conclusión general de que ambos términos responden a distintos propósitos. Si bien la intertextualidad en términos de Genette inscribe al plagio como una extensión—menos tradicional—de sí misma, o siguiendo a Riffaterre y Zumthor, comprende un mecanismo de producción que reúne ciertas características con la apropiación textual, esta última más que constituirse como una imitación y transformación en términos funcionales, estilísticos, argumentales o técnicos—fenómenos que pueden estar presentes—se configura de modo que, el precedente textual sea inmerso provisto de su identidad, en conjunción a otra textualidad, que según el caso, vendrá a aportar un nuevo significado de la misma. Por lo cual, el plagio, como método de creación, corresponde efectivamente a un robo, copia, o usurpación, mediante el cual, estas piezas saqueadas alojándose en otro espacio, existen, pero dan pie a que otro cuerpo origine su propio camino literario. De allí que, bajo mi lectura, el *Ulises* de Joyce, o *La Eneida*, se comporten intertextualmente, pues integran un mecanismo de apropiación con respecto al cual puede decirse, que da cabida a la idea propuesta por Homero en *La odisea*, pero de distinta forma. Sin embargo, *El Aleph engordado* se rige bajo la lógica del plagio pues introduce *El Aleph* de Borges—sin decirlo claro—íntegro, y producto del cual el nuevo texto tomará una forma ajena y otra propia.

APÉNDICE

Los mecanismos empleados a lo largo del texto poético pueden reducirse al siguiente análisis. Observemos nuevamente el prólogo de la obra:

Prólogo del editor:

Esta página es el primer óbice de lectura. Si has de llegar a la literatura te pediré que lo pienses bien antes de cruzar la puerta a mis espaldas. Es fácil entrar, lo difícil es ir cumpliendo los requisitos dispuestos por cada guardián de la lectura; el primero de ellos, es decir, yo, te exigiré una prueba lectora de clásicos: Moby Dick, El Quijote, Ulises, La Montaña Mágica. ¿Podrás recitar un capítulo aleatorio de cada una de estas magnánimas obras?, de seguro no, ni en dos vidas completas habrán de ser tus lecturas de cabecera, de hecho, tu no lees novelas. En tus ojos se nota que eres escritor de poesía, capacitado en lo que a literatura se refiere, pero poeta, creador de gajos de naranja inmundos, que no crecerán jamás. Vuelve por donde viniste, estudia—quizá debas entrar a la universidad—titúlate titúlate y titúlate, y ya viejo, haz acto de presencia nuevamente.

Esta entrada al castillo estaba hecha para ti, pero me has decepcionado. (1)

Ciñéndome a Riffaterre, se puede incrustar operativamente el modelo de **texto – interpretante – intertexto**. Teniendo en mente que el *interpretante*, corresponde a cierta idea del objeto a la que el signo dio nacimiento, idea que necesariamente toma forma de otro signo, en nuestro texto, aquella idea puede simplificarse a la frase del cuento “Ante la ley”:

“Nadie más podía entrar por aquí, porque esta puerta solo estaba destinada a ti. Ahora la cerraré”

En términos de Murel-Indart se desprende de este texto, el empleo del criterio sustitutivo de “transformación formal con eventual cambio semántico”, el cual implica la ampliación o reducción del texto matriz; en este caso hay reducción, vía amputación de determinadas partes, pero también, ampliación por extensión temática (el tema de la ley como objetivo permuta en la literatura).

Pero, por otro lado, apoyándome en Genette el fragmento expuesto, supone la ejecución del mecanismo hipertextual, esto porque, es generado a raíz del hipotexto (*Ante la ley* de Kafka). Esta confección es clara en lo que refiere al

soporte: un guardián, un lugar al que alguien desea acceder, una traba. Conforme a ellos, el nuevo texto proyecta aperturas que brindan resignificación al texto de origen: se confiere a la literatura como ese lugar detrás de la puerta el castillo(objetivo)el agente deseante somos nosotros como lectores, y la traba que antes no existía como tal, puesto que en el cuento de Kafka no se indica, es la lectura de clásicos.

Paul Zumthor, nos colabora desde un punto de vista menos estricto, con respecto a la intertextualidad. Al hablar de re-semantización de textos precedentes, automáticamente instala a la intertextualidad fuera de los campos de la “cita” y la “explicitación”. En ese sentido, su aportación en cuanto a los criterios de modelo y variaciones, responden a esa necesidad de hablar de la intertextualidad como un fenómeno inestable, en el que, se fractura la homogeneidad de un precedente, en pro de un despliegue inédito. Ya predicho, el texto en cuestión es eco del modelo que conlleva el cuento Kafkiano, sin embargo, disemina en distintas direcciones, modificando a su precedente, ya sea amputando partes, colocando otras, ampliando motivos, destruyendo otros. En mi lectura, se acerca esta visión a los fundamentos del plagio que pululan en la época contemporánea.

Vislumbro conexiones claras de terminología entre Zumthor, Riffaterre e Indart para distintas nociones (los dos primeros hablan explícitamente de intertextualidad y la autora francesa de plagio), lo que se traduce en una confusión que va más allá de la evolución histórica del fenómeno. Mi lectura es que si, en Genette el plagio, es incluido como un tipo de intertextualidad (copia no declarada pero literal), en Zumthor y Riffaterre la intertextualidad—implícitamente—como proceso, se desplaza al ámbito del plagio, mediante la transformación, evolución, traslocación, reordenación de los elementos que la componen.

Genette habla de copia no declara, pero literal, en contraposición a Zumthor para quien, la intertextualidad implica re-semantización, por lo cual, implicaría el trastorno del intertexto en una de las variantes elegidas. Por su parte, para Riffaterre, en continuidad, refiere a este proceso desde la reactualización de una columna matricial, la cual sería dada gracias a la acción del *interpretante*. Aquel

activaría la reactualización, localizando la idea matriz, y posteriormente encauzándola en otra idea, distinta.

En términos de Maurel-Indart entender el ejercicio de plagio tendría que ver con dilucidar si éste sucede directo o indirecto y total o parcial, a partir de ahí incluirá dos criterios más, si estamos ante un plagio intencionado o no, y si se esmera oculto o no. A partir de las diversas combinaciones que puedan darse de estas categorías, Indart concluye que en función del plagio, ciertas manifestaciones de préstamo, son más o menos susceptibles de ser utilizadas para llevar a cabo un efectivo ocultamiento: estas serían la Reproducción, la Analogía de tema, la Adaptación, la traducción, el collage, la cita, la similitud de ideas, escuela corriente literaria, pastiche, traducción, reminiscencia, alusión. En ese sentido, el plagio se forja en la ocultación de la fuente, independiente de la forma, puede haber cita literal o no, transformación total o parcial de pasajes, pero esa característica se torna inamovible. En relación con Zumthor y Riffaterre (quienes no señalan explícitamente el ocultamiento o no ocultamiento para la intertextualidad, ni tampoco hablan de plagio), el plagio, tácitamente cabría dentro de la intertextualidad, ya que, ambos autores la abordan como un fenómeno de transformación de un modelo, en el que no existe clara mención de este. Sin embargo, Indart independiza el concepto, dándole nombre y características propias.

Yendo al texto plagiador nuevamente, desde Zumthor y Riffaterre, se dio cuenta de los elementos que hicieron de aquel un ejercicio intertextual (modelo y variantes, por un lado, interpretante y matriz por otra) pero, por otro lado, ciñéndonos en Indart del texto en cuestión se desprende el modo en que se ejerce el préstamo:

- a) parcial: se toman algunos elementos de *Ante la ley* de Kafka para configurarlos en el nuevo texto
- b) indirecto: leo el texto desde la adaptación y el pastiche
- c) intencionado:
- d) oculto: no existe señalización del proveedor

siendo la adaptación y el pastiche, algunas de las formas más susceptibles de ser utilizadas para el plagio en la visión de Indart. Entre estos dos autores (Zumthor y Riffaterre), se da una ampliación de la intertextualidad, desde la presencia de un texto en otro, hacia la delimitación de los elementos que han de intervenir en el proceso constitutivo del fenómeno, y las formas de manifestación que le competen. Movimiento que desplaza la intertextualidad a los terrenos del plagio en términos del proceso implicado en este último, sin embargo, no desde el elemento primordial que inscribe Indart: la ocultación. Por ello hablamos de intertextualidad cuando referimos a Zumthor y Riffaterre, y de plagio en el caso de Maurel-Indart. Lo mismo ocurre con Pron, autor que define el plagio a partir de la ocultación de la fuente, esa vez remarcando factible considerarlo como una forma de desestabilización de la referencia y del texto plagiador, pues se extrae una parte del cuerpo ajeno para hacerla pasar como suyo. Del fragmento extraído del texto poético, se desprende la idea antes desarrollada por Pablo Katchadjian en *El Aleph Engordado*, donde el plagio opera, según cuanto sea modificado y agregado con respecto al texto original: “el texto crecer en dos sentidos: se convierte en una obra nueva, por virtud de las adiciones que prolongan la creación en direcciones, hasta cierto punto, implícitas en la redacción del primer autor; pero también la convierten en una obra, nueva, en el sentido de que su dimensión final dobla generosamente la longitud de la obra”(Saavedra, 3)

Bibliografía

- Artaud, Antonin. *Cartas desde Rodez I*. Madrid: Fundamentos, 2006.
- Beckett, Samuel. *Molloy*. Madrid: Lumen, 1980.
- Burroughs, William S. *El almuerzo desnudo*. Madrid: Anágrama, 2006.
- Casandsakis, Nicos. *La última tentación de cristo*. Madrid: Cátedra, 2015.
- Christensen, Ingeer. *Eso*. Madrid: Sexto piso, 2015.
- Christensen, Inger. *Alfabeto*. Madrid: Sexto piso, 1998.
- Eliot, T.S. *La tierra baldía*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Eliot, T.S. *Cuatro cuartetos*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Faukner, William. *¡Absalón, Absalón!* Madrid: Cátedra, 2004.
- Faulkner, William. *El ruido y la furia*. Madrid: Cátedra, 2005.
- Fernandez, Mario Rodríguez. «"Pierre Menard, Autor del Quijote" Biografía de un lector.» *Revista chilena de literatura* (2005): 103-112.
- Galindo, Alexandra Saavedra. «The rhetoric of literary intervention: Pablo Katchadjian's El Aleph engordado.» *revista chilena de literatura* (2018). electrónico.
- Genette, Gérard. *La literatura a la segunda potencia*. La Habana: Casa de Américas, 1997.
- Goethe, Johann Wolfgang Von. *Fuasto*. Madrid Cátedra, 2005.
- Homero. *Odisea*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Huidobro, Vicente. *Cagliostro*. Madrid: Cátedra, 2011.
- Joyce, James. *Ulises*. Madrid: Cátedra, 2005.
- Kafka, Franz. «Ante la ley.» Kafka, Franz. *Un médico rural y otros relatos pequeños*. Madrid: Impedimena, 2009. 160.
- Lethem, Jonathan. *Contra la originalidad*. México: Tumbona ediciones, 2008.
- Machado, Antonio. *Poesías completas*. Buenos Aires: Losada, 1943.
- Mann, Thomas. *Doktor Faustus*. Barcelona: Edhasa, 1947.
- Maurel-Indart, Hélène. *Sobre el plagio*. México: F.C.E, 2014.

- Pavese, Cesare. *El bello verano*. Madrid: Cátedra, 2003.
- Pizarnik, Alejandra. *Poesía completa*. Madrid: Lumen, 2011.
- Pron, Patricio. *El libro tachado. Prácticas de la negación y del silencio en la crisis de la literatura*. Madrid: Turner, 2014.
- Riffaterre, Michael. *El intertexto desconocido. En intertextualité*. La Habana: Casa de las Americas, 1997.
- Rilke, Rainer Maria. *El libro de las horas*. Madrid: Hiperión, 2005.
- Ruroni Kenshin*. Dir. Nobuhiro Watsuki. Int. Kenshin Himura. 1996.
- Sarduy, Severo. *Cocuyo*. Barcelona: Tusquets, 2005.
- Serial experiments Lain*. Dir. Ryutaro Nakamura. Int. Lain Iwakura. 1998.
- Szyborska, Wislawa. *El gran número; fin y principio y otros poemas*. Madrid: Hiperión, 1997.
- Trakl, Georg. *Poesía completa*. Madrid: Trotta, 2010.
- Vaca, Wladimir Chávez. «El plagio literario postmoderno: tradición, ilegitimidad y nuevas tecnologías.» *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital* (2013): 109-127.
- Virgilio. *Eneida*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Williams, William Carlos. *Poesía reunida*. Madrid: Lumen, 2010.
- Zumthor, Paul. *"Intertextualidad y movilidad". En intertextualité*. La Habana: Casa de las Américas, 1997.

Bibliografía utilizada para texto creativo

- Artaud, Antonin. *Cartas desde Rodez I*. Madrid: Fundamentos, 2006.
- Beckett, Samuel. *Molloy*. Madrid: Lumen, 1980.
- Burroughs, William S. *El almuerzo desnudo*. Madrid: Anagrama, 2006.
- Casandsakis, Nicos. *La última tentación de cristo*. Madrid: Cátedra, 2015.
- Christensen, Ingeer. *Eso*. Madrid: Sexto piso, 2015.
- Christensen, Inger. *Alfabeto*. Madrid: Sexto piso, 1998.
- Eliot, T.S. *La tierra baldía*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Eliot, T.S. *Cuatro cuartetos*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Faulkner, William. *¡Absalón, Absalón!* Madrid: Cátedra, 2004.
- Faulkner, William. *El ruido y la furia*. Madrid: Cátedra, 2005.
- Fernandez, Mario Rodríguez. «"Pierre Menard, Autor del Quijote" Biografía de un lector.» *Revista chilena de literatura* (2005): 103-112.
- Galindo, Alexandra Saavedra. «The rhetoric of literary intervention: Pablo Katchadjian's El Aleph engordado.» *revista chilena de literatura* (2018). electrónico.
- Genette, Gérard. *La literatura a la segunda potencia*. La Habana: Casa de Américas, 1997.
- Goethe, Johann Wolfgang Von. *Fuasto*. Madrid Cátedra, 2005.
- Homero. *Odisea*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Huidobro, Vicente. *Cagliostro*. Madrid: Cátedra, 2011.
- Joyce, James. *Ulises*. Madrid: Cátedra, 2005.
- Kafka, Franz. «Ante la ley.» Kafka, Franz. *Un médico rural y otros relatos pequeños*. Madrid: Impedimena, 2009. 160.
- Lethem, Jonathan. *Contra la originalidad*. México: Tumbona ediciones, 2008.
- Machado, Antonio. *Poesías completas*. Buenos Aires: Losada, 1943.

- Mann, Thomas. *Doktor Faustus*. Barcelona: Edhasa, 1947.
- Maurel-Indart, H elene. *Sobre el plagio*. México: F.C.E, 2014.
- Pavese, Cesare. *El bello verano*. Madrid: Cátedra, 2003.
- Pizarnik, Alejandra. *Poesía completa*. Madrid: Lumen, 2011.
- Pron, Patricio. *El libro tachado. Prácticas de la negación y del silencio en la crisis de la literatura*. Madrid: Turner, 2014.
- Riffaterre, Michael. *El intertexto desconocido. En intertextualité*. La Habana: Casa de las Americas, 1997.
- Rilke, Rainer Maria. *El libro de las horas*. Madrid: Hiperión, 2005.
- Ruroni Kenshin*. Dir. Nobuhiro Watsuki. Int. Kenshin Himura. 1996.
- Sarduy, Severo. *Cocuyo*. Barcelona: Tusquets, 2005.
- Serial experiments Lain*. Dir. Ryutaro Nakamura. Int. Lain Iwakura. 1998.
- Szyborska, Wislawa. *El gran número; fin y principio y otros poemas*. Madrid: Hiperión, 1997.
- Trakl, Georg. *Poesía completa*. Madrid: Trotta, 2010.
- Vaca, Wladimir Chávez. «El plagio literario postmoderno: tradición, ilegitimidad y nuevas tecnologías.» *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital* (2013): 109-127.
- Virgilio. *Eneida*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Williams, William Carlos. *Poesía reunida*. Madrid: Lumen, 2010.
- Zumthor, Paul. *"Intertextualidad y movilidad"*. *En intertextualité*. La Habana: Casa de las Américas, 1997.